

## **2. ACUMULACION DE CAPITAL Y ESTRUCTURA TERRITORIAL EN AMERICA LATINA**

***Emilio Pradilla Cobos\****

**\* Colaboración de Cecilia Castro García**

En el período histórico durante el cual un modo de producción es dominante en una formación económico-social concreta, el desarrollo de las contradicciones estructurales propias de la **totalidad social** y de su inserción en una totalidad mayor<sup>1</sup>, o de sus partes constitutivas (estructuras o instancias, elementos, procesos, etc.), y las formas concretas de su resolución, determinan cambios coyunturales y/o estructurales que modifican la estructura, los procesos y las contradicciones de las partes y la totalidad. No existen, por tanto, formaciones sociales ni modos de producción estáticos, aún en los casos en los que sus características estructurales tienden a darles una estabilidad aparente o real, durante largos períodos (comunidad primitiva, modo de producción asiático<sup>2</sup>). Son aquellas modificaciones las que determinan, al interior de las grandes etapas históricas, diferencias por la dominancia de distintos modos de producción, la existencia de diversos períodos históricos, nos permiten diferenciarlos científicamente y dan las claves esenciales para su análisis. Estos períodos históricos pueden ser múltiples y no correspondientes en el tiempo y el territorio, según la naturaleza y las contradicciones particulares de la parte, contradicción, proceso, instancia o totalidad parcial (en la combinación de totales parciales que forman una totalidad superior), en razón de su **desarrollo desigual y combinado**<sup>3</sup>.

La organización territorial, del sistema de soportes materiales de la formación social (ssm)<sup>4</sup> y de sus partes constitutivas, como expresión, soporte y parte activa necesaria de las estructuras sociales, manifiesta



manifiesta estas modificaciones, pero lo hace acumulativamente y a ritmos diferentes, desiguales, normalmente más lentos que los de las estructuras sociales y sus elementos y procesos fundamentales; por ello, sus períodos de historicidad son distintos, y sus cambios no son ni inmediatos, ni evidentes, ni analizables en relación con los movimientos coyunturales y los períodos cortos, sino con los estructurales en los períodos largos de la historia en los que se producen las mutaciones fundamentales de las formaciones sociales. Sólo el tránsito violento, revolucionario, la transición rápida de un modo de producción a otro, puede determinar cambios fundamentales en las estructuras físico-territoriales en períodos relativamente muy cortos. Este hecho es evidente en la organización territorial en el capitalismo en general y, en particular, en su desarrollo tardío en América Latina.<sup>5</sup>

## 1. LAS ONDAS LARGAS DEL DESARROLLO CAPITALISTA Y LA ORGANIZACION TERRITORIAL<sup>6</sup>.

El análisis del desarrollo histórico del capitalismo mundial, del de sus países dominantes y de los latinoamericanos, como generalidad o particularidad, arroja como resultado la presencia periódica y recurrente de las crisis, como explosión violenta de las contradicciones internas de la acumulación de capital en el corto plazo (ondas cortas), expresadas en la sobreacumulación de capital y la sobreproducción de mercancías, y, simultáneamente, como una de sus más drásticas mediatizaciones o "soluciones" temporales<sup>7</sup>. En ellas se suceden la recesión y la expansión de la economía, particularmente de la producción agraria e industrial y el intercambio mercantil, determinadas por las fluctuaciones periódicas de la tasa de ganancia. Al mismo tiempo, se observa que la combinación de las sucesivas ondas cortas y sus características particulares, dan lugar a períodos u ondas largas en las que dominan las tendencias expansivas o las recesivas.

Según Mandel:

*"... las ondas largas de signo expansivo son períodos en los que las fuerzas que operan contra la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia actúan con fuerza y de forma sincronizada. Las ondas largas de signo depresivo son períodos en los que las fuerzas que operan contra la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia son más escasas, más dé-*

*biles y están claramente menos sincronizadas. El hecho de que esto se produzca en ciertos puntos de inflexión solo puede explicarse a la luz de un análisis histórico concreto de un período dado del desarrollo capitalista que conduce a un punto de inflexión".<sup>8</sup>*

*"... estas "ondas largas" no se manifiestan en forma mecánica, sino que funcionan a través de la articulación de los "ciclos básicos". En una fase de expansión, los períodos de auge cíclico serán más largos y más intensivos, y las crisis cíclicas de sobreproducción serán más cortas y superficiales. Inversamente, en las fases de la onda larga en las que la tendencia al estancamiento prevalece, los períodos de auge serán menos febriles y más breves, mientras que los períodos de crisis cíclicas de sobreproducción serán, por contraste, más largos y profundos".<sup>9</sup>*

El capitalismo unificó la historia universal, generalizó las relaciones capitalistas de producción a escala mundial y combinó y articuló las diferentes formaciones sociales a través del mercado mundial de mercancías y capitales. En la fase imperialista, eslabonó los ciclos de la acumulación de capital (auge y recesos) mediante la exportación de capital agrario, industrial, bancario y financiero de los países "avanzados" a los "atrasados" (semicoloniales), el desarrollo posterior de las empresas transnacionales y, en las últimas décadas, la internacionalización de los procesos productivos, una de cuyas manifestaciones es la industria de ensamblaje o "maquila". El llamado "campo socialista", a pesar de la autonomía, especificidad y diferenciación estructural de sus procesos de transición, no escapa a estas relaciones mundiales y es sujeto de sus determinaciones y contradicciones. En estas condiciones, el análisis de las ondas cortas y largas del desarrollo capitalista en un país debe realizarse en función de sus relaciones dialécticas con las de los demás países, en especial los hegemónicos, y de su integración en el capitalismo a escala global. Sin embargo, el desarrollo desigual en el tiempo, el territorio y las estructuras de las formaciones sociales capitalistas, y la relación contradictoria entre sus procesos y determinaciones internas y externas<sup>10</sup>, han dado lugar a desigualdades de naturaleza cualitativa y cuantitativa y asincronías en las ondas cortas y aún en las ondas largas del desarrollo capitalista entre países o regiones. Tal es el caso de la asincronía entre la entra-



da del capitalismo mundial a una onda larga recesiva a fines de los sesentas, mientras en latinoamérica se mantenía la expansión hasta 1981, como lo señala Bortz, hecho que detallaremos más adelante.<sup>11</sup>

Para Mandel, apoyándose en Marx, los factores determinantes de la evolución de la tasa media de ganancia, que regula los ciclos cortos y largos de la economía, son las fluctuaciones de la composición orgánica del capital (COC), las de la tasa de plusvalía y las de la tasa de circulación del capital. Un incremento de la tasa de plusvalía, una fuerte desaceleración de la tasa de incremento de la composición orgánica de capital, una aceleración de la circulación del capital, una combinación de varios de estos factores o de todos ellos pueden provocar un ascenso brusco de la tasa media de ganancia<sup>12</sup>. Las relaciones entre estos procesos, la organización territorial y las características y estructura del sistema de soportes materiales de la formación social, son múltiples, pero no se localizan única y simplemente en el nivel de las condiciones generales: se anudan en las causas antes señaladas del movimiento de la tasa de ganancia.

La naturaleza es la fuente inmediata de todas las materias brutas, inorgánicas u orgánicas, necesarias para la agricultura y la industria. El descubrimiento de nuevos yacimientos de minerales o la puesta en explotación de nuevas áreas forestales o agrícolas, territorialmente localizadas, con magnitudes específicas y condiciones particulares de fertilidad o distintas calidades de las materias, que dan lugar a rentas diferenciales del suelo, pueden desembocar inicialmente en incrementos de la tasa y la masa de ganancias en los países o regiones donde se ubican y/o reducciones significativas del valor de las materias primas en los países de origen y el mercado mundial y, por este camino, redundar en una baja de la COC en las ramas y países compradores, y una elevación de la tasa de plusvalía, pero conducir a una elevación de la COC en los productores y más tarde, a la caída de la tasa de ganancia. El boom de los precios del petróleo (1973-1981) y de la acumulación capitalista en los países exportadores, que reforzó las tendencias recesivas de los importadores y el posterior crack de esos precios, al entrar en explotación masivamente, nuevos yacimientos y provocarse la sobreproducción, lo que produjo la inversión de la situación en unos y otros, pueden ser un ejemplo. El agotamiento de las reservas o la entrada al mercado de materias primas extraídas o producidas en tierras menos fértiles o con recursos de menor calidad relativa, por el contrario, pueden conducir a la elevación de las rentas del suelo,

de los precios de las materias primas y de la COC para los compradores.

Uno u otro procesos actúan sobre la distribución territorial de la población, el capital, el empleo, la producción y la actividad económica en general que a su vez, determinan la estructuración físico-territorial. La magnitud y características de la inversión de capital constante o variable, fijo, individual o social, en la producción de nuevos soportes (particularmente, condiciones generales de la producción y el intercambio de la reproducción de la fuerza de trabajo<sup>13</sup>), o la modificación generalizada del SSM preexistente, necesarias para la puesta en explotación o su reproducción simple o ampliada, modifican, elevando la COC y la tasa de ganancia regional o nacional.

La penetración del capitalismo en la agricultura, determinada por la necesidad de asegurar un flujo constante y creciente de materias primas industriales y de bienes salario para los trabajadores, de la mejor calidad y al menor precio posible, permite la reducción del valor de las materias primas y de la fuerza de trabajo. En dependencia de la magnitud relativa de estas variaciones, la COC en la industria disminuirá si es mayor la baja de las materias primas o aumentará si es a favor de los bienes salario. Al mismo tiempo, la baja de los productos alimenticios puede dar lugar al incremento de la plusvalía relativa y, por este camino, actuar sobre la tasa de ganancia. Si, como es el caso, la disminución del valor de las materias primas se obtiene mediante el incremento del capital constante, fijo o circulante, incluyendo las condiciones generales de la producción, la circulación y el cambio (CGP, C e I) y las condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo (CGRFT), por la introducción de nuevas maquinarias e insumos, que incrementan la COC, la caída de la tasa de ganancia en la agricultura será la condición de su elevación en la industria.

Por otra parte, la penetración capitalista en el agro, sobredeterminada por el curso expansivo o recesivo del ciclo corto y la onda larga, la expropiación o pauperización del campesinado parcelario que la acompañan y la introducción de nuevos y más productivos medios de producción, son los determinantes fundamentales de la expulsión de campesinos hacia las ciudades. Este desplazamiento produce la saturación del mercado de trabajo y la conformación de un ejército industrial de reserva de gran magnitud en nuestro continente. Este ejército, ahora, como en el período histórico analizado por Marx, permite el mantenimiento de salarios reales y/o relativos cada vez más bajos o que crecen menos que la productividad y el incremento



de la tasa de plusvalía. Pero elevar la COC en la industria sí coincide con la reposición o transformación del capital constante fijo<sup>14</sup>. Las migraciones campo-ciudad modifican permanentemente la estructura física cuantitativa y, por la transformación de la cantidad en calidad, la cualitativa, de los puntos de origen y, sobre todo, la de destino, es decir, las estructuras territoriales y del SSM en su conjunto.

La reproducción ampliada del capital fijo, que eleva la COC y presiona a la baja de la tasa media de ganancia, toma dos formas distintas: el mejoramiento cualitativo y la expansión cuantitativa de los medios de producción y la escala técnica productiva preexistentes o la renovación a fondo del proceso productivo mediante cambios tecnológicos radicales, sobre todo en los medios de producción, y la expansión sustancial de la escala técnica<sup>15</sup>. La reproducción simple o ampliada de la producción industrial, la **industrialización**, y su correlato, la del intercambio mercantil y monetario, realizadas en los centros urbanos preexistentes para apropiarse de las "ventajas de aglomeración" de compradores o que genera concentración urbana<sup>16</sup>, elevan la COC local o global. Esta presiona la baja de la tasa de ganancia y desencadena endógenamente las tendencias a la recesión en el plazo corto o largo. Estos son los determinantes del "proceso de urbanización" y de sus contradicciones fundamentales, al modificar la situación del mercado de trabajo urbano, las condiciones de subsistencia del ejército industrial de reserva, las magnitudes y calidades de la demanda al campo de materias primas y sus propios procesos de reproducción capitalista y la magnitud de la superpoblación relativa generada y expulsada hacia las ciudades<sup>17</sup>. La "urbanización" está determinada cuantitativamente por las características de las ondas cortas y largas del desarrollo capitalista que expresan el curso de la producción y la economía en su conjunto.

Las condiciones generales de la producción, la circulación y el cambio (CGP, C e I), son parte esencial, en cualquiera de las dos variantes, de la reproducción capitalista a escala social. La ampliación o mejoramiento progresivo de las vías de comunicación (carreteras, vías férreas, aeropuertos, puertos marítimos, canales navegables), de los medios de transporte (automotor, ferroviario, marítimo, aéreo), de las comunicaciones (correos, telégrafos, teléfono, comunicación inalámbrica), de la producción y las redes de distribución de energía eléctrica, agua potable, drenaje, hidráulica etc. elevan la COC a escala social y presionan para bajar la tasa media de ganancia. En el mismo sentido actúan la transformación tecnológica radical de los me-

dios preexistentes o la introducción de nuevos medios (telefonía digital, cibernización de la información, comunicaciones por satélite, energía nuclear), indispensables a la reproducción ampliada del capital fijo a escala social, en la agricultura, la industria, el comercio o las finanzas, a la reducción del tiempo y el costo de circulación mercantil y monetaria y al incremento de la plusvalía relativa por la vía del crecimiento de la productividad.

En las ondas largas expansivas, crece sin cesar la masa de condiciones generales de la producción, consumo e intercambio, en manos privadas o públicas, que incrementa la productividad, acelera el ritmo de circulación de las mercancías y el capital, pero agudiza la contradicción entre la elevación de la COC y la caída tendencial de la tasa de ganancia. En las recesivas, disminuye el ritmo de expansión o cambio de las condiciones señaladas hasta llegar a su estancamiento, y se reduce así y se inmoviliza la tasa de crecimiento de la COC. Se genera por esta vía, una contratendencia a la caída de la tasa de ganancia. Una nueva fase expansiva podría encontrarse con fuertes límites al incremento de la productividad y la plusvalía relativa, derivados del atraso de las condiciones mencionadas que imponen una inversión masiva y repiten el ciclo contradictorio.

Las condiciones generales de producción, consumo e intercambio, constituyen el esqueleto estructurador del SSM y de la organización territorial. Su presencia forma parte de la penetración y el desarrollo del capitalismo en la agricultura y es factor de la recomposición del territorio rural y del surgimiento de asentamientos residenciales del proletariado agrario o de centros de comercialización de medios de producción y productos agropecuarios. Su creación, simultánea a la instalación de unidades minero-extractivas o industriales, determinadas estas por la localización territorial de las materias brutas o primas, genera aglomeración urbana. Su concentración y centralización en las ciudades preexistentes a la industrialización, y la reproducción acumulativa de estas condiciones, inherente a la lógica concentracionista y centralizadora localizada de la producción industrial y el intercambio mercantil, o su penetración en el territorio aún no ocupado entre centros urbanos o nudos de transporte, determinan el surgimiento, expansión o, en su opuesto, la contradicción o desaparición de procesos de ocupación o transformación de los asentamientos existentes.

El ritmo y el signo de estos procesos están directamente determinados por las ondas largas, expansivas o recesivas de la economía



y de la acción estatal o privada. Las condiciones generales de la reproducción de la población, sobre todo de la fuerza de trabajo, son subsidiarias y, con frecuencia en América Latina, apéndices subordinados y "marginales" de las condiciones generales con las cuales forman una unidad física y, aparentemente, económico-social; o bien, su creación depende de la magnitud de los salarios indirectos o diferidos o de los adelantos de capital variable entregados por el capital al Estado, en función de las condiciones vigentes en la acumulación a largo plazo, en las ondas largas, en particular, de la magnitud y las tendencias de la tasa y la masa de ganancias obtenidas por el capital.

La socialización de las fuerzas productivas y la producción, el eslabonamiento de las cadenas productivas y del intercambio, el acortamiento de los ciclos de circulación mercantil y monetaria y de rotación del capital, la propagación de la tecnología en las empresas agropecuarias, industriales, comerciales y bancarias, con conocidas relaciones con la intensidad y la productividad del trabajo y la magnitud y las tendencias de la tasa de plusvalía y de ganancia, tienen a las condiciones generales como sus medios; forman parte activa, por tanto, de las llamadas "economías de aglomeración", que no son más que el efecto de la socialización objetiva sobre la tasa y la masa de ganancia, cuyas tendencias determinan la sucesión de las ondas largas recesivas y expansivas. La concentración y centralización de las condiciones generales, particularmente de las que suministran materias primas o auxiliares (energéticos y agua), las comunicaciones y los transportes, de los medios de circulación mercantil y monetaria y la acumulación de los trabajadores que venden fuerza de trabajo y compran bienes de subsistencia al capital, junto con la concentración de la producción industrial en su unidad contradictoria, constituyen la esencia de las ciudades capitalistas. Ellas actúan como fuerzas positivas para reducir el tiempo de circulación mercantil y de rotación del capital, incompatibles con la dispersión territorial.

Discrepamos de quienes consideran que las dimensiones y el crecimiento de las ciudades en los países capitalistas, en particular en América Latina, se han revertido en contra de la acumulación de capital, que lo que fueron "economías de escala" o "aglomeración", se han transformado en "deseconomías" y que, en fin, las ciudades ya no pueden asegurar adecuadamente el desarrollo capitalista<sup>18</sup>. Las posibles o reales "deseconomías", manifestación de las contradicciones esenciales a la ciudad capitalista, cualquiera que sea el grado de su crecimiento, han ido siendo transferidas a toda la sociedad mediante

la acción urbana del Estado. Esta acción, financiada, a título de "gasto social", con los tributos de todos sus integrantes y el capital, ha gestado nuevas formas de organización territorial y del SSM, que resuelven temporalmente sus necesidades aunque traigan los gérmenes de las mismas o nuevas contradicciones. De hecho, este crecimiento ha venido acompañado por la homogenización del territorio mediante la creación y/o articulación de sistemas de condiciones generales de producción, consumo e intercambio como parte del proceso llamado de "conurbación" o formación de "metrópolis". Este proceso hace que cada vez sea más indiferente en qué lugares se localizan las actividades económicas en amplias regiones o sistemas urbanos, donde tienden a igualarse las posibilidades de apropiación de los valores de uso y las ventajas para las empresas, gracias a la densidad cuantitativa y el mejoramiento de las condiciones creadas por el Estado o las empresas privadas. Simultáneamente, las empresas capitalistas se han desplazado hacia ciudades "medias" donde esas contradicciones no han alcanzado un nivel agudo, reproduciéndose en ellas los procesos concentradores y centralizadores, justificando el apoyo masivo del Estado y la socialización de los costos bajo el discurso ideológico de la descentralización. Esta forma de organización territorial en América Latina es, como veremos posteriormente, específica de la última parte de la onda larga expansiva que se prolonga hasta mediados de la década de los setentas.

Para superar la onda larga recesiva, iniciada en los países dominantes del capitalismo a principios de los años setentas la burguesía y los estados han impulsado estas medidas: a) Reducción del salario real en sus dos componentes, directo e indirecto. b) Sustitución creciente de capital variable (trabajadores), por capital constante fijo (robots, computadoras, máquinas de control numérico, talleres flexibles automatizados, etc) y el consecuente incremento de la productividad y la intensidad del trabajo. c) Reducción forzada del precio de las materias primas en el mercado mundial y sustitución de las de origen agrícola, por las de origen industrial, particularmente las petroquímicas. d) Mayor transnacionalización de la economía, e) Reducción de la intervención del capitalista colectivo ideal, el Estado y la privatización creciente de sus actividades, en particular, en la industria básica y las CGP, C e I. f) Reorganización de los procesos productivos a escala mundial. Se integra a los países semiindustrializados<sup>19</sup>, y se los convierte en maquiladores (ensambladores) y exportadores de partes o manufacturas para utilizar mano de obra ba-



rata, mejores condiciones de explotación de los trabajadores locales y materias primas y auxiliares (los valores de uso de ciertas CGP) a bajos precios relativos. g) Aceleración del ritmo de obsolescencia de los productos. h) Apertura total, mediante la imposición de los mercados internos de los países semicoloniales a las manufacturas provenientes de los países imperialistas, para evacuar hacia aquellos los excedentes de producción de estos y propiciar la modernización de las CGP, C e I. La combinación de todas estas medidas, que actúan contradictoriamente sobre las ya señaladas determinaciones fundamentales de la evolución de la tasa de ganancia, pretende revertir la tendencia a la baja de ésta y abrir un nuevo curso ascendente de la economía capitalista mundial y de sus polos hegemónicos.

Independientemente de que se logre o no este objetivo, la relación con la organización territorial y la reestructuración global del SSM es bastante clara. Lo es tanto por sus características y relaciones nacionales o regionales como por ciertas condiciones internacionales, según la inserción de cada país en lo que se ha denominado la "nueva división internacional del trabajo": redespliegue de empresas transnacionales, orientadas a la exportación de partes o productos hacia los países imperialistas, en puertos o ciudades fronterizas con los países de mayor grado de desarrollo, localización en "ciudades medias", ubicadas a corta distancia de nudos de comunicación cerca de las fronteras, para reducir costos de transporte y, sobre todo, acelerar la rotación de mercancías (medios de consumo final o intermedio productivo) y de capitales, mejores condiciones generales (sobre todo comunicaciones y transportes) exigidas por las transnacionales y otorgadas por los estados receptores en las nuevas implantaciones, etc. La reestructuración supone la subordinación del territorio a las exigencias de la superación de la onda larga recesiva, aún en curso a escala mundial.

La irrupción del imperialismo japonés en la lucha por la hegemonía en el capitalismo mundial -un aspecto geoeconómico de la crisis- tiende a modificar las relaciones territoriales en un sistema de soportes materiales mundializado: incrementa el papel de la Cuenca del Pacífico y de las áreas y los centros urbanos latinoamericanos orientados hacia esa parte del planeta, lo que constituye una nueva determinación externa de la organización territorial de la región.

En este mismo plano, tenemos que incluir procesos regionales semejantes: la formación de un territorio articulado supranacio-

nal en la frontera entre Estados Unidos y México, los efectos territoriales del proceso de integración entre Argentina y Brasil y otros de menor significación.

La teoría y el método de análisis de las ondas largas del desarrollo capitalista, y su aplicación creativa a la interpretación de los procesos territoriales concretos e históricamente fechados, adquiere, en estas condiciones, una particular importancia.

Mandel<sup>20</sup> señala claramente que el ámbito de las determinaciones de las ondas del desarrollo capitalista no se limita a la estructura económica o a la política económica estatal y sus procesos, ni ahora ni en ningún momento de la historia pasada. El paso de una onda larga expansiva a una recesiva, podría caracterizarse como el resultado del desarrollo de las contradicciones internas de la acumulación capitalista, ubicadas en el terreno de la lucha de clases, en su nivel nacional e internacional: la expansión conduce inevitablemente a la recesión. En cambio, el tránsito de la onda larga recesiva a la expansiva no surge de las mismas determinaciones internas ni está asegurado. Este viraje supone un movimiento sustancial y relativamente brusco de las contratendencias a la caída de la tasa de ganancia. Tiene como base fundamental y salida última para el capital el debilitamiento extremo, la desorganización más o menos prolongada o la derrota brutal del movimiento obrero, con el fin de imponer nuevas y más agudas condiciones de explotación: reducción drástica del valor de la fuerza de trabajo y su expresión salarial, recuperación burguesa de una parte significativa de las conquistas obreras en las condiciones de vida y trabajo, imposición de los cambios tecnológicos que suponen el reemplazo de fuerza de trabajo por máquinas, reorganización del proceso de trabajo para disminuir el control del trabajador colectivo sobre él, pérdida del poder logrado por las expresiones políticas, reformistas o revolucionarias, de la clase trabajadora, para que las de la burguesía local o internacional puedan establecer nuevos esquemas de dominación y control de clase y de reestructuración del Estado, (se puede llegar incluso a regímenes autoritarios o abiertamente dictatoriales). A nivel de las relaciones entre países imperialistas y semicoloniales, se produce una reorganización de la hegemonía mundial, con el propósito de imponer, por ejemplo, la reducción drástica de los precios de materias primas, el manejo expedito de las masas de trabajadores inmigrantes, la apertura de los mercados locales a las mercancías de los países desarrollados, -mientras se mantiene el proteccionismo de estos contra las exportaciones de los



centros neurálgicos del capital financiero, la imposición de sus condiciones y su dominio político-ideológico para generalizar y universalizar su concepción del mundo y el Estado (el neoliberalismo en el momento actual), etc.

El análisis de los diferentes regímenes políticos y los gobiernos y de su inserción en el campo político imperialista así como de la correlación de fuerzas, objetiva y subjetiva entre las clases sociales, (las organizaciones políticas y de masas, sus programas y sus luchas concretas, incluidas las manifestaciones territoriales de unas y otras<sup>21</sup>), nos permite interpretar la relación entre lo político y lo económico y prefigurar las tendencias del desarrollo capitalista. Nos permite, asimismo, establecer el campo complejo de las determinaciones de las políticas territoriales del Estado, los efectos de estas y de los procesos económico-sociales en el corto plazo, y las tendencias estructurales a largo plazo, la naturaleza de las reivindicaciones de las clases en pugna que hacen referencia a la organización territorial y a la estructuración, contradicciones y funcionamiento del sistema de soportes materiales y sus elementos dominantes, las ciudades.

## 2. ECONOMIA Y TERRITORIOS EN CRISIS. EFECTOS TERRITORIALES DE LA ONDA LARGA RECESIVA.

A finales de la década del sesenta, cambia el curso ascendente de la economía capitalista mundial con una recesión asincrónica y desigual en los países imperialistas. Esta no se manifiesta en las tasas de crecimiento de las economías latinoamericanas, la mayoría de las cuales aún se encontraban en el punto más alto de la orgía de acumulación y ganancias posibilitada por el desarrollo represivo acelerado. Entre 1973 y 1976, la nueva recesión de los países imperialistas, ahora sincrónica y generalizada, muestra, por el contrario, claramente sus efectos sobre el curso de las economías latinoamericanas. Sin llegar a generar tasas negativas<sup>22</sup>, su impacto, sin embargo, es dramático en términos de la caída del P.I.B. por habitante (cuadros 1 a 3): los "milagros" económicos latinoamericanos habían llegado a su fin.

Aunque las tasas de crecimiento nunca volvieron a recuperarse, el P.I.B. y el P.I.B. per cápita siguieron creciendo hasta 1981 y 1980, respectivamente. Aclaramos que el producto por habitante es una simple medida estadística que está muy lejos de mostrar la situación económica de los trabajadores si tenemos en cuenta el proceso simul-

simultáneo de concentración del capital y el ingreso. Según Bortz<sup>23</sup>, la explicación de esta desigualdad en los ciclos se encuentra en el flujo de capitales hacia América Latina canalizado a través del crédito externo. Este, acumulado en la deuda externa, pasa de 16.100 millones de dólares en 1970 a 330.700 millones en 1982 y proviene de las masas de capital-dinero liberadas por la recesión en los países imperialistas y que, al no ser reinvertibles localmente, son introducidas al mercado financiero mundial. A ellas vinieron a añadirse los gigantescos excedentes de capital (los petrodólares) procedentes de los países petroleros después de los dos choques del mercado mundial, y los que llegaron directamente a los países petroleros latinoamericanos (Venezuela, Ecuador y, desde 1978, México), que sin eliminar el recurso al endeudamiento, garantizándolo formalmente, incrementaron sustancialmente la disponibilidad de capital. Por el contrario, los países importadores de petróleo, como Brasil, debieron aumentar el recurso al crédito fácil y a bajas tasas de interés. Este era abundante y los países del Tercer Mundo, sobre todo los petroleros (México, Venezuela y Ecuador, en América Latina) recurrieron copiosa y reiteradamente a él<sup>24</sup>, siguiendo la idea, sintetizada por algún ministro de finanzas latinoamericano, de que era un error no pedir dinero prestado.

La empresa privada nacional y transnacional y los gobiernos latinoamericanos utilizaron "generosamente" el crédito para impulsar la industrialización, orientada hacia la producción de electrodomésticos, electrónicos (se iniciaba entonces el boom de las microcomputadoras), automóviles y otros bienes de consumo duradero de las capas adineradas, y para financiar el inicio de la maquila o ensamblaje de productos de exportación a los países desarrollados. La maquila elabora esos productos con partes provenientes de esos mismos países y, utilizando trabajo barato e intensivo, exporta lo que Kalmanovitz llama trabajo sobreexplotado, en un proceso de taiwanización de América Latina que, sin embargo, reproduce solo los vicios y no las "virtudes" del camino seguido por los países del sudeste asiático en la década anterior<sup>25</sup>.

Por su parte, el Estado utiliza el crédito para la creación de las condiciones generales de la producción y el intercambio, necesarias para esta expansión tales como, los incentivos fiscales y arancelarios, la ampliación acelerada de las empresas petroleras (México en particular) y de otras ramas de la minería básica, de la petroquímica, el previsible crecimiento industrial y, en muchos casos, para obras pú-



blicas suntuarias y de prestigio. La burguesía dió un uso especulativo a gran parte de este capital: lo retornó en forma de depósitos e inversiones a los bancos de los países imperialistas. Allí muchos latinoamericanos tenían depositada, hacia 1982, una suma muy cercana al monto de la deuda externa. Esta masiva fuga de capitales se acentuó a medida que se avecinaba la recesión de 1982.

La búsqueda desahogada de dólares llevó también al impulso de las exportaciones agropecuarias, aún a costa del consumo interno y del acrecentamiento del déficit de la balanza comercial agropecuaria, para sustituirlas (casos de Colombia y México con la carne, algunos granos y otros productos). Sin embargo, los productos agropecuarios y manufacturados de exportación se enfrentaban ya a la legislación proteccionista que, a raíz de las recesiones, ponían en práctica los países capitalistas desarrollados, en particular los Estados Unidos, el cliente privilegiado de las exportaciones latinoamericanas. El turismo de gran lujo para extranjeros fue otro de los filones apoyados masivamente durante este período de las "vacas gordas". México es también buen ejemplo. Se trataba, sin embargo, del último ciclo expansivo de la onda larga anterior, de corta duración (1976-1979) y poca intensidad, que abría el camino a la explosión violenta de las contradicciones congénitas de las economías latinoamericanas, en particular de las semindustrializadas, y, a la vez, del primer ciclo corto de la onda larga recesiva en la que aún se encuentra sumida la región.

Las tendencias del "proceso de urbanización" en estos años parecen ser bastante claras. Los grandes proyectos industriales y turísticos definen las áreas de desarrollo en la **planeación indicativa** dominada por las concepciones del "desarrollo regional equilibrado" y de la "polarización del desarrollo"<sup>26</sup>. Estas áreas son convertidas en receptoras fundamentales de la inversión estatal en infraestructura, inversión directa y crédito a las empresas privadas, así como en polos de migración campesina, a pesar de que eran incapaces de absorber a toda la mano de obra que llegaba allí.

Las grandes empresas y las obras públicas de soporte rompen y destruyen masivamente la naturaleza, sobre todo en el trópico húmedo, y descomponen la producción campesina parcelaria, a la cual releva el capital agrario. Por último, los asentamientos urbanos que crecen explosivamente, acumulan penurias y necesidades ante una muy limitada inversión estatal en la creación de condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo. Estas son consideradas secundarias por el Estado<sup>27</sup>. El pregonado "desarrollo regional equili-

brado" se convierte en su opuesto: drenaje de recursos naturales, explotados irracionalmente para obtener rentas del suelo y mantener la acumulación capitalista en su conjunto, succión de plusvalía extraída en condiciones de sobreexplotación a los trabajadores y deterioro de las condiciones de vida de los habitantes.

A raíz de la recesión de 1973, que en los países capitalistas avanzados golpeó ramas enteras de la producción industrial, de gran importancia estratégica, como la siderurgia, la industria naval y la automotriz, el gran capital transnacional puso en marcha un conjunto de políticas que conformaran la **reestructuración del capitalismo** a escala mundial. Las más importantes, en lo que se refiere a sus efectos sobre las economías y territorios de la región, son<sup>28</sup>: relocalización e integración transnacional de los procesos de producción, una parte de los cuales están siendo desplazados hacia los países semicoloniales de Asia y América Latina con "ventajas relativas" como la mano de obra barata, el control gubernamental o patronal sobre los sindicatos y las luchas de los trabajadores, una jornada laboral más larga, menores prestaciones sociales, precios más bajos de las materias primas, dotación de infraestructuras por parte del Estado y subsidio por parte de éste de aquellas que constituyen materias primas o auxiliares de la producción, incentivos y concesiones arancelarias y fiscales, etc. En el mismo sentido apuntan la modernización de los procesos productivos mediante la robotización, la cibernización y la flexibilización (disminución de costos y de la fuerza de trabajo), la modificación de las condiciones laborales, salariales y de organización del trabajo para debilitar a los sindicatos y liquidar las conquistas logradas durante decenios de lucha.

En América Latina, Brasil, Argentina y, sobre todo, México (con la gran ventaja que le da su contigüidad geográfica con los Estados Unidos, el mayor mercado mundial de la actividad maquiladora), son los más importantes receptores de los capitales norteamericanos, europeos y japoneses. Estos últimos en proceso de convertirse en los hegemónicos a raíz del espectacular éxito de sus productos, sus tecnologías y sistemas productivos en el mercado mundial. La forma adoptada es la maquila (ensamble intensivo de piezas importadas de las casas matrices o de filiales en otros países y que son exportados como productos intermedios o finales), fundamentalmente en la electrónica, los electrodomésticos, las autopartes y los textiles; y una nueva modalidad que sobrepasa la forma anterior: las grandes plantas de producción de partes complejas y ensamblaje automatizado de pro-



ductos terminales, sobre todo en las ramas de autopartes y automotriz terminal. Un ejemplo significativo es la creación en México de siete complejos de producción de motores y ensamble de autos para exportación, (cuatro de ellos en los estados fronterizos con los Estados Unidos), pertenecientes al capital norteamericano, japonés y europeo. Estos complejos tienden a constituir cadenas productivas y un sistema territorial unificado supranacional, con el creado por el nuevo desplazamiento industrial hacia el sur norteamericano<sup>29</sup>. Otros países, con diversas características, intentan hacer fortuna en otros renglones, incluyendo productos agropecuarios diversos.

La llamada "política de promoción de las exportaciones", combinada con la liberación de las importaciones, que había empezado a inicios de los setentas, tuvo como decididos promotores a las dictaduras conosureñas<sup>30</sup> y ha dado como resultado la desindustrialización acelerada. Desde la recesión del 73 fue asumida por los capitales transnacionales, el inicio de la onda larga recesiva en América Latina le dió nuevo impulso y hoy forma parte sustancial de las políticas neoliberales anticrisis y de la historia económica y territorial de dos décadas.

En la década de los setentas, se agudizaron las contradicciones que llevaron en los ochentas a la fase más crítica de la acumulación de capital que ha tenido lugar, durante el último siglo, en los países latinoamericanos: agotamiento brusco del patrón de industrialización, internacionalización acelerada del capital, reconcentración monopolística en todas las áreas de la actividad económica, reforzamiento de la crisis agrícola, creciente endeudamiento público y privado con la banca multinacional y local, rápido crecimiento de las importaciones en las que aparecen de nuevo, en forma significativa, los medios de consumo inmediato y suntuario, fuga masiva de capitales hacia los países imperialistas, aumento del déficit de la balanza de pagos y aceleración de los procesos inflacionarios (la tasa anual de inflación en la región pasa de 12,2 por ciento en 1970, a 56,1 por ciento en 1980<sup>31</sup>). Esa crisis ha transcurrido en el marco de una economía mundial sumida en una fase recesiva en la que las cortas y débiles recuperaciones son incapaces de compensar las largas y profundas recesiones.

En 1981-1982 la economía capitalista mundial cayó en la más profunda recesión de la postguerra, comparable sólo a la Gran Depresión de los Treinta. La sobreproducción en los países productores y las medidas de control del consumo en los compradores, determinaron una caída vertical de los precios del petróleo, la cual empujó el

ral de la balanza comercial. La banca multinacional cierra los grifos del crédito fácil, abundante y barato, eleva las tasas de interés y pone gravosas condiciones en la negociación del servicio de la deuda y la concesión de nuevos créditos para cubrirla. Con ello lleva a los deudores a la insolvencia y coloca al Fondo Monetario Internacional en posiciones de fuerza para imponer políticas económicas de corte neoliberal y monetarista. La fuga de capitales se acelera en toda la región, alcanzando magnitudes muy próximas a las de la deuda externa. La acentuación del proteccionismo en los países desarrollados coloca a la minería, la manufactura y la agricultura de exportación, en crisis y en la imposibilidad de suministrar las divisas necesarias para mantener el aparato productivo en marcha. La producción industrial inicia su caída, arrastrando tras de sí al conjunto de la actividad económica. Las devaluaciones de las monedas nacionales frente a las divisas son abruptas y cotidianas y, junto con otros "factores", determinan un acelerón irrefrenable de la espiral inflacionaria (la tasa anual de inflación alcanza en 1985 el récord de 275,3 por ciento para luego bajar, en 1986, y volver a iniciar el ascenso el año siguiente). El incremento del desempleo abierto, la congelación salarial, mediante "topes" de aumento inferiores a los del costo de la vida, y la inflación conducen al rápido descenso de la capacidad de compra de las mayorías, la retracción del mercado interno y su correlato la contracción en cadena de la producción industrial y agraria<sup>32</sup>.

Aunque los regímenes políticos dictatoriales hacen crisis (Argentina, Brasil, Uruguay, Perú, Ecuador y algunos países caribeños y centroamericanos), impactados por sus contradicciones internas y la movilización popular, los regímenes democrático-burgueses semicoloniales que los reemplazan se insertan claramente en la corriente conservadora neoliberal que domina en los países imperialistas (Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania Federal, Japón, Francia con Chirac, etc.) y en las dictaduras militares de la región desde la década anterior, y con la coordinación y presión de la banca multinacional y el F.M.I. ponen en marcha la lucha contra la crisis mediante políticas económicas contraccionistas ideológicamente sustentadas en la contrarrevolución antikeynesiana monetarista.

La receta para todos los males son las políticas de ajuste o de austeridad que definen, como enemigo principal a vencer, a la inflación, elevada formalmente de síntoma de la crisis a enfermedad. Se condena la intervención del Estado por medio del gasto público y el sector estatal de la economía como culpable fundamen-



**inflación**, elevada formalmente de síntoma de la crisis a enfermedad. Se condena la intervención del Estado por medio del gasto público y el sector estatal de la economía como culpable fundamental de la inflación. Los ejes de las políticas de choque antiinflacionario son claras:

a. **Privatización** acelerada de las empresas paraestatales, mediante su venta en barata al gran capital local y transnacional o su cambio por bonos de la deuda externa y liquidación de los organismos no transferibles, hasta reducir el sector estatal a ramas o unidades que no compitan con la iniciativa privada o en las que ésta no tenga interés alguno en intervenir por considerar que están en decadencia o requieren de inversiones y subsidios que no está interesada en asumir.

b. **Penetración del capital privado** local y extranjero en la creación y gestión de las condiciones generales de la producción y el intercambio como carreteras, puertos, aeropuertos e instalaciones ferroviarias, en las comunicaciones y los medios de transporte hasta ahora gestionados por el Estado. Igualmente, en cuanto a las condiciones generales de reproducción de la población tales como educación, salud, recreación, recolección y reciclaje de desechos. En lo que respecta a la vivienda popular, antes a cargo de organismos estatales, se someterá plenamente a las condiciones de funcionamiento del mercado capitalista. Es decir, a la fijación oligopólica de los precios y la rentabilidad.

c. **Reducción acelerada del gasto público** en el denominado "sector social" y su aplicación, fundamentalmente, en la creación de infraestructura para la producción y el cambio, el financiamiento preferencial y subsidiado del sector privado y el pago de la deuda externa e interna. Esta, en la mayoría de los casos se ha convertido en el rubro fundamental del presupuesto estatal. A ella se destina la mayor parte de las divisas obtenidas por la exportación. A pesar de esto no se logra responder a las exigencias de la banca acreedora ni se evita que siga creciendo, aunque sea un poco más lentamente. En 1987 la deuda externa llegó a 410 mil millones de dólares.

d. **Austeridad salarial** consistente en otorgar a los trabajadores aumentos salariales inferiores al crecimiento de los precios de los productos básicos, con el fin de reducir el salario directo y, junto a la reducción del salario indirecto o diferido, lograda mediante la contracción del gasto social, disminuir el salario real, deprimir el valor

e. **Desmantelar las conquistas obreras** mediante la liquidación de sindicatos y la supresión de contratos colectivos de trabajo y de las conquistas salariales y extrasalariales obtenidas en la fase expansiva de la economía.

El carácter abiertamente recesivo de estas políticas, sumado a las fuerzas contractoras de la crisis, no se oculta a nadie y, paradójicamente, más bien es publicitado como un logro. Sin embargo, luego de siete años de aplicación de la política, no se logran controlar los efectos fenomenológicos de la crisis ni mucho menos sus determinantes estructurales. La prueba contundente la está dando el fracaso de los drásticos planes de **choque** para controlar la inflación, convertida en el estado natural de las economías, y su carga de miseria. Además, no se encuentra salida a la deuda externa, el mayor canal de drenaje de la renta nacional.

De una forma u otra, estas políticas anticrisis han sido aplicadas por todos los países latinoamericanos, sea con gobiernos dictatoriales o con democráticos semicoloniales, y sus efectos sobre los sectores mayoritarios de la población son ya evidentes:

\* Incremento acelerado del ejército industrial de reserva, al cual se añaden los migrantes campesinos, expulsados por la profundización de la crisis agraria, y el creciente desempleo abierto (quienes tenían empleo y lo perdieron y los nuevos demandantes no absorbidos), generado por la recesión y las políticas "anticrisis". La supervivencia de ese ejército depende de la realización de actividades de subsistencia improductiva o la lumpenización de cantidades crecientes de trabajadores.

\* Reducción de los salarios reales de los trabajadores (en magnitudes variables según el país: hasta un 70 por ciento en México, por ejemplo), de su participación global en la renta nacional y de los ingresos de los no asalariados, en el marco de una disminución brutal del PIB por habitante. Es decir, se trata de una pauperización profunda de los sectores populares.

\* Destrucción programada de las organizaciones defensivas de las masas, encubierta ideológicamente con el manto de la defensa de la planta productiva, el mantenimiento del empleo y la recuperación del crecimiento.

\* Regresión en la distribución del ingreso, como manifestación de la concentración del capital, en beneficio de las grandes empresas agrarias, industriales, comerciales y de servicios y del capital comercial y



agrarias, industriales, comerciales y de servicios y del capital comercial y financiero especulativos. Estas empresas, hegemónicas crecientemente por el capital extranjero, refuerzan su transnacionalización.

\* Caída de los niveles de nutrición de las familias trabajadoras por la retracción del consumo alimentario, avance de las enfermedades en el marco del crecimiento de los déficits del sistema de salud pública y aumento de los índices de mortalidad.

En una respuesta objetiva de la terca realidad a las "teorías de la dependencia", de derecha o radicales, los países que habían alcanzado un mayor nivel de industrialización, de desarrollo de las fuerzas productivas y el crecimiento capitalista, aparecen como los más golpeados por la crisis. Son las que más drásticamente aplican las políticas neoliberales y menos resultados obtienen de ellas, los que más pauperizan a las mayorías y más barreras estructurales encuentran a la salida del pantano económico.

La crisis y las políticas puestas en marcha por la burguesía y el Estado para superarla, han profundizado las tendencias de la "urbanización" y sus contradicciones. Estas tendencias son generadas por el auge de la acumulación de capital y están determinando el surgimiento de otras nuevas.

El proceso de descomposición de las formas precapitalistas de producción agraria iniciado en el auge, no se frena, sino que se profundiza con la crisis al empeorar los términos del intercambio con la producción industrial, disminuir el excedente y aumentar los costos de los medios de producción. En ese mismo sentido influye la reducción del escaso gasto público orientado al campesinado parcelario y comunitario, la contracción del mercado interno y externo y la exacerbación de la competencia desigual con la agricultura y la agroindustria controladas hegemónicamente por el capital transnacional. Ahora se añaden al proceso las formas capitalistas atrasadas y su peonaje, mientras la reducción de la inversión en la agricultura, por la carencia de **demandas solventes** para sus productos, genera excedentes nuevos de fuerza de trabajo que inflan la superpoblación relativa, potencian las fuerzas expulsoras y originan la migración interna o internacional, principalmente a las ciudades.

La tendencia a la concentración de la actividad económica y la población en los grandes centros urbanos hegemónicos no se detiene. Sus ritmos de crecimiento siguen siendo mayores que los del resto de las ciudades y son alimentados por la creciente migración, la localiza-

ción centralizada de los capitales y su gestión (dominados por el financiero-especulativo), la exacerbación del consumo suntuario de los perceptores de plusvalía, en condiciones de rápida desvalorización monetaria, y por las necesidades de subsistencia de las masas pauperizadas. Sus procesos expansivos forman nuevos sistemas urbanos tentaculares, gigantescas telas de araña que integran a nuevas localidades pequeñas y medianas, reproducen a escala ampliada, en lo cuantitativo y cualitativo, la concentración previa y homogenizan las ventajas y contradicciones de la aglomeración. Al mismo tiempo, surgen otros puntos de concentración en las llamadas **ciudades medias**, como resultado de la penetración de la maquila en sus dos generaciones. La maquila busca niveles salariales más bajos (mediante la proletarianización de campesinos y mujeres jóvenes), trabajadores que tengan menos tradición de organización defensiva, precios del suelo inferiores, localización más adecuada en relación a las fronteras o los puertos y nudos de transporte y, sobre todo, apropiarse de los incentivos de todo tipo otorgados por el Estado en el marco de sus políticas de **descentralización y promoción de las exportaciones**. El sistema de soportes materiales en su conjunto y el de ciudades en particular, cambia su orientación. Su estructuración es nuevamente dominada por las fuerzas externas y tiende a organizarse **hacia afuera**, hacia las áreas de producción para la exportación, la periferia del territorio nacional, los nudos de transporte de exportación e importación y sobre todo, a las ciudades fronterizas y los puertos.

En la otra cara de la moneda, las ventajas y subsidios otorgados al gran capital consumen una parte importante del disminuido "gasto social" y limitan la disponibilidad de fondos para atender las necesidades de los sectores mayoritarios de la población. El sistema de Condiciones Generales de la Producción y el Intercambio, estructurado y desarrollado en función de esta **nueva localización** (que no es descentralización) potencia los efectos de las tendencias desiguales, combinadas y contradictorias de la **concentración** y la **dispersión** de las ciudades y aceleran el proceso de homogenización-integración del territorio. La lógica de estructuración del sistema de soportes materiales en esta nueva etapa de la acumulación y su crisis, retoma, objetiva y fenomenológicamente, la producción como motor y fuerza determinante y dominante. La gran agricultura capitalista de exportación o encadenada a la agroindustria, la minería de materias primas industriales básicas, con la de exportación al frente y sus procesos primarios y secundarios de exportación, la industria de bienes



sofisticados de consumo durable o de productos de uso amplio y complejo como los electrónicos, el ensamblaje de partes y productos terminales para la exportación, en sus dos formas diferenciadas, las condiciones generales para estas producciones y su intercambio y el consumo sofisticado para las esferas altas de consumidores, como el de la naturaleza a través del turismo, otra forma de la exportación de bienes y trabajo humano, asumen su papel protagónico en la organización territorial y urbana.

Las grandes aglomeraciones superan sus límites históricos creciendo en forma tentacular, anárquica y dispersa e integrando aldeas, pueblos y centros medios localizados en su periferia. A las conocidas contradicciones del crecimiento urbano, se unen ahora las surgidas de la fragmentación de las administraciones municipales y estatales. Esto provoca un grado mayor de inaplicabilidad de la llamada planeación urbana, cuyos escasos instrumentos operativos han sido debilitados por las políticas de austeridad y de reordenamiento económico. La expansión física de las ciudades, el incremento de la demanda de suelo urbano y la propiedad privada de éste en situación de abierto control monopólico, elevan las rentas en sus diferentes formas y agudizan la inaccesibilidad de la tierra para los migrantes y la nueva población urbana resultante del crecimiento vegetativo interno. El incremento de las rentas acentúa la defensa de la propiedad privada y reduce los límites de la permisividad gubernamental que en otras épocas hizo posible la ocupación irregular y la formación de colonias autoconstruidas. La consigna es ahora la prohibición y la represión de todo intento de "paracaidismo" o "invasión de tierras". Lo que junto, con la disminución de los ingresos, restringe la autoconstrucción con la cual se ha producido más de la mitad de los soportes urbanos. El subarrendamiento de "cuartos redondos", ahora localizados en las antiguas y nuevas colonias populares periféricas, se convierte en la alternativa y da lugar a un incremento de la densidad en ellas y a tasas elevadas de hacinamiento y promiscuidad. Es el redespliegue de las vecindades, inquilinatos, palomares, cuarterías y otras formas particulares.

Los costos de la integración del suelo a los sistemas infraestructurales crecen con la ilimitada expansión física dispersa, consumiendo un fondo de inversión estatal cada vez menor como efecto de la austeridad, lo que se resuelve con una mayor desigualdad cuantitativa y cualitativa en su distribución estructural y social. La tendencia franca a la privatización de las infraestructuras y servicios o la ra-

cionalización capitalista de los que quedan en manos del Estado, hacen cada vez más difícil a los sectores mayoritarios el acceso a estos y propicia el crecimiento de los déficit y deterioran las condiciones de vida de los ciudadanos. Todos los "problemas urbanos" conocidos desde la década del sesenta, aumentan pero la **desestatización** impulsada por el neoliberalismo crea nuevas barreras estructurales para una solución acorde con los intereses de las mayorías.

El auge de la industria automotriz en los setentas y, con él, del automóvil particular, el lento crecimiento del transporte público estatal o privado y el surgimiento espontáneo y desordenado de medios poco racionales como los "microbuses", "peseros" o "colectivos", han llevado hasta límites inimaginables, en el contexto del "desarrollo tecnológico", la saturación de la vialidad, la lentitud del transporte, el gasto inútil de capacidad productiva, el desgaste de la fuerza de trabajo y el costo para los trabajadores. La contaminación del aire por los automotores, sumada a la de las industrias encerradas en la trama urbana, se han elevado hasta niveles intolerables para la salud de los habitantes. Los ejemplos más dramáticos, aunque no los únicos, son Ciudad de México y Sao Paulo. La contaminación del agua por los desechos químicos y orgánicos, desborda los límites urbanos, destruye extensas zonas agrícolas cercanas, se difunde a lo largo de los ríos y llega al mar. El consumo irracional de la naturaleza, debido a que es origen de rentas del suelo y sobreganancias productivas para el capital inmobiliario, constructor, industrial o comercial, y condición indispensable de subsistencia para los sectores populares, está poniendo en peligro la conservación de la naturaleza como fuente fundamental de vida y riqueza de las generaciones futuras de latinoamericanos<sup>33</sup>.

Las nuevas formas de despliegue del capital inmobiliario y comercial (hotelería, centros comerciales, edificios de oficinas) han roto la vieja estructura de la centralidad única y creado nuevas y dispersas, localizadas en función de determinaciones puramente mercantiles. Uno de sus efectos derivados es la fragmentación, diferenciación y segregación de la vida cotidiana urbana de las diferentes clases y estratos sociales. Los grandes y complejos sistemas viales, realizados en función del transporte privado, producen y reproducen esos efectos y convierten a la ciudad en intransitable, invivible peatonalmente, restringiendo aún más la convivencia. Las calles, compulsivamente disputadas por los millones de desempleados y subempleados en activi-



dades de mera subsistencia (ventas ambulantes y semifijas, servicios callejeros, cuidado, lavado y reparación de coches, prostitución, mendicidad abierta o disfrazada, delincuencia callejera, etc) semejan gigantescas ferias de desheredados, al tiempo que los empresarios tratan, apoyándose en los gobiernos locales, de mantener su control, su apropiación privada, la privatización de condiciones creadas y vitalizadas colectivamente. La miseria, el hambre, la neurosis, la represión sexual objetivizada, el enriquecimiento rápido mediante la violencia (consustancial a la ideología de la "iniciativa privada", tradicional en la formación de las burguesías), la opresión social y política, se disputan también las calles de la ciudad, prohibiendo su apropiación democrática y libre por los ciudadanos. Es la crisis, manifiesta en todos los niveles.

**CUADRO 1.**  
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO**  
**INTERNO BRUTO TOTAL**  
**(TASAS ANUALES MEDIAS DE CRECIMIENTO)**

PAIS	1950 1978	1950 1960	1960 1970	1970 1974	1974 1978	1970- 1978
América Latina	5.4	5.1	5.7	7.5	4.0	5.7
Argentina	3.2	3.0	4.3	5.1	8.0	2.1
Brasil	7.2	6.8	6.1	12.2	6.1	9.1
México	6.0	5.8	7.0	6.0	3.8	4.9
Venezuela	6.5	7.6	6.0	4.7	6.8	5.8
Colombia	5.2	4.6	5.2	6.9	4.9	5.9
Chile	3.5	3.9	4.5	2.3	1.4	1.8
Perú	4.8	5.3	5.4	6.0	1.1	3.5

FUENTE: ONU: "América Latina en el umbral de los años 80", cuadro 2, pág. 8  
CEPAL, 1979.

**CUADRO 2.**  
**AMERICA LATINA: CRECIMIENTO AGROPECUARIO Y**  
**MANUFACTURERO (TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO)**

PAIS	AGROPECUARIO		MANUFACTURERO	
	1950-1977	1970-1977	1950-1977	1970-1977
Total América Latina	3.4	3.3	6.6	6.4
Argentina	2.2	2.1	4.5	3.4
Brasil	4.4	6.3	8.5	10.1
Colombia	3.6	4.0	6.4	6.8
Chile	2.6	3.1	3.5	-0.9
México	3.3	1.1	7.0	5.1
Perú	3.0	1.0	6.7	5.0
Venezuela	5.1	3.7	7.9	6.6

FUENTE: ONU: "América Latina en el umbral de los años 80," cuadro 5,  
Pág. 17, CEPAL, 1979.



**CUADRO 3.**  
**AMERICA LATINA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL**  
**P.I.B. (PORCENTAJES)**

Pais	Agropecuaria	Minería	Ind. manuf	Elec./gas y	agua	Transp./Com.	Comercio/Fi.
<b>1950 Total</b>							
América Latina	19.8	4.1	18.8	5.6	0.9	6.4	18.9
Argentina	16.7	0.6	23.2	5.6	0.8	11.1	17.0
Brasil	16.7	0.4	21.1	9.1	1.9	4.5	21.7
Colombia	38.2	2.5	13.7	4.0	0.6	5.6	15.1
Chile	11.2	12.5	23.1	4.4	0.9	3.4	15.5
México	18.2	4.0	18.6	4.1	0.4	2.8	27.4
Perú	24.6	7.0	13.7	6.5	0.8	4.4	16.1
Venezuela	7.7	22.7	9.3	5.4	0.3	12.5	9.8
<b>1970 Total</b>							
América Latina	13.8	4.3	24.2	5.2	1.8	6.1	20.7
Argentina	13.1	2.1	30.2	5.7	2.1	10.1	16.1
Brasil	10.0	0.8	28.4	5.8	2.4	5.7	20.7
Colombia	28.6	2.1	17.5	5.5	1.5	7.4	17.3
Chile	7.9	11.7	27.2	4.2	1.4	5.7	17.2
México	11.8	4.1	23.4	5.4	1.4	2.6	28.9
Perú	18.8	8.6	20.6	4.5	1.2	4.5	16.1
Venezuela	7.5	19.9	15.0	3.8	1.7	10.9	13.2
<b>1977 Total</b>							
América Latina	11.7	3.5	25.2	5.7	2.3	6.6	20.7
Argentina	12.5	1.9	31.4	4.5	2.8	9.7	16.5
Brasil	8.1	0.9	29.4	6.7	2.8	6.0	20.5
Colombia	25.6	1.1	18.9	4.3	1.8	9.0	18.9
Chile	9.0	13.9	23.4	2.4	2.2	5.6	18.2
México	9.3	4.9	24.1	5.5	1.8	3.2	28.0
Perú	15.2	8.4	22.0	5.3	1.2	5.0	16.7
Venezuela	6.5	8.4	15.9	7.1	2.3	13.5	14.2

FUENTE: ONU: "América Latina en el umbral de los años 80", cuadro 4,  
Pág 15-16, CEPAL, 1979.

**CUADRO 4.**  
**AMERICA LATINA: PARTICIPACION DE LA POBLACION**  
**URBANA Y RURAL EN LA TOTAL 1950-2000**

	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urbana	41.0	49.3	57.4	65.4	72.1	76.8
Rural	59.0	50.7	42.6	34.6	27.9	23.2

FUENTE: HABITAT, "Global Report on Human settlements", tabla 1, ONU, 1986.

**CUADRO 5.**  
**AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PO-**  
**BLACION TOTAL, URBANA Y RURAL 1950-2000.**

	1950/1960	1960/1970	1970/1980	1980/1990	1990/2000
Total	2,7	2,7	2,4	2,2	1,9
Urbana	4,6	4,2	3,7	3,2	2,6
Rural	1,2	0,9	0,3	0,1	0,1

FUENTE: HABITAT, "Global Report on human settlements", tabla 1, ONU, 1986.



**CUADRO 6.**  
**AMERICA LATINA: POBLACION URBANA EN LOCALIDADES DE MAS DE 100.000 HABITANTES Y PARTICIPACION DE LOS GRUPOS EN EL TOTAL.**

	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Población Urbana	67707	106909	162891	236507	325748	421335
%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Más de 4.000.0000 +	5251	22052	33089	51699	89016	
%	7,8	20,6	20,3	21,9	27,3	28,1
3.999.999/2.000.000	9285	0	10380	23214	27493	
%	13,7	0,0	6,4	9,8	8,4	10,2
1.999.999/1.000.000	4688	11214	14043	17611	30857	42696
999.999/500.000	3444	7873	11656	19757	28997	32666
%	5,1	7,4	7,2	8,4	8,9	7,8
499.999/250.000	6049	7008	12807	19727	20820	...
%	8,9	6,6	7,9	8,3	6,4	...
249.999/100.000	6293	10234	15884	15918	...	...
%	9,3	9,6	9,8	6,7	...	...
Población Urbana Restante	32696	48528	65030	88581	...	...
%	48,3	45,4	39,9	37,5	...	...

FUENTE: HABITAT, "Global Report on human settlements", tabla 5, ONU, 1986.

**CUADRO 7.**  
**AMERICA LATINA: NUMERO DE LOCALIDADES POR TIPO DE TAMAÑO DE LAS LOCALIDADES URBANAS Y PARTICIPACION DE LOS GRUPOS EN EL TOTAL 1950-2000.**

	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Total de localidades	71	114	176	205	146	102
%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mas de 4.000.000	1	4	4	5	9	11
%	1,4	3,5	2,3	2,4	6,2	10,8
3.999.999/2.000.000	3	0	4	8	10	15
%	4,2	0,0	2,3	3,9	6,8	14,7
1.999.999/1.000.000	4	8	10	13	23	31
%	5,6	7,0	5,7	6,3	15,8	30,4
999.999/500.000	5	12	17	27	43	45
%	7,0	10,5	9,7	13,2	29,5	44,1
499.999/250.000	17	20	37	56	61	...
%	23,9	17,5	21,0	27,3	41,8	...
249.999/100.000	41	70	104	96	...	...

FUENTE: Habitat "Global Report on human settlements", Tabla 5, ONU, 1986.



## CUADRO 8.

AMERICA LATINA: POBLACION URBANA DE LAS CIUDADES CON MAS DE UN MILLON  
DE HABITANTES PARA 1980 Y TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL  
1950-2000. EN MILES.

CIUDAD	1950	TASA	1960	TASA	1970	TASA	1980	TASA	1990	TASA	2000
Ciudad de México	2967	7.2	5121	7.5	8997	6.7	15032	5.2	22855	3.5	311025
Sao Paulo	2483	7.9	4451	8.0	8027	6.8	13541	4.6	19892	2.9	25796
Rio de Janeiro	2737	6.3	4472	5.8	7074	5.0	10653	3.8	14729	2.8	18961
Buenos Aires	5251	3.1	6925	2.2	8469	1.9	10084	1.3	11445	0.5	12104
Bogotá	633	10.0	1309	11.0	2776	9.7	5493	6.1	8892	3.1	11663
Lima	1091	6.1	1757	6.6	2934	5.9	4682	4.4	6762	3.2	8930
Santiago	1349	4.4	1950	4.8	2889	1.9	3448	1.5	3977	2.6	5036
Caracas	702	9.0	1335	5.8	2111	4.6	3093	3.5	4198	2.4	5209
Belo Horizonte	374	9.7	749	10.0	1543	9.3	2987	6.0	4797	3.4	6471
Guadalajara	471	7.9	847	8.4	1565	7.6	2762	5.9	4392	4.0	6170
Recife	660	5.8	1045	5.8	1659	5.1	2516	4.0	3535	3.1	4666
Porto Alegre	436	8.1	792	8.3	1451	7.2	2502	5.0	3775	3.3	5049
Medellín	469	7.8	835	7.6	1474	6.5	2439	4.7	3601	3.0	4703
La Habana	1198	2.0	1448	2.0	1751	2.2	2139	2.3	2650	2.1	3213
Curitiba	141	15.0	358	15.0	914	13.0	2119	7.8	3772	3.8	5212
Monterrey	366	9.9	729	7.3	1264	6.6	2109	5.4	3260	4.0	4575

(Pasa página siguiente)

(Vase página anterior)

CIUDAD	1950	TASA	1960	TASA	1970	TASA	1980	TASA	1990	TASA	2000
El Salvador	401	6.4	661	6.4	1087	5.6	1702	4.3	2443	3.3	3258
Santo Domingo	238	9.4	464	9.3	900	8.4	1661	6.7	2783	5.0	4176
Cali	288	8.3	529	8.0	954	6.8	1606	4.9	2402	3.1	3165
Brasilia	...	...	142	25.0	510	21.0	1605	11.0	3390	4.3	4853
Fortaleza	263	8.5	487	8.6	906	7.5	1586	5.2	2422	3.5	3270
Montevideo	991	1.8	1175	1.1	1312	0.9	1439	0.9	1574	0.7	1687
Barranquilla	307	5.4	473	6.2	767	5.9	1221	4.5	1775	3.1	2336
San Juan de P.R.	489	1.5	564	5.2	858	4.0	1205	2.7	1535	1.2	1731
Guayaquil	258	1.5	461	5.8	730	4.9	1093	4.9	1638	4.4	2370
Córdoba	419	4.0	590	3.5	800	3.1	1051	2.2	1285	1.0	1426
Guatemala	406	3.3	544	3.4	733	3.6	1004	4.1	1425	4.6	2084

FUENTE: ONU, "POPULATION STUDIES", No. 68. Modalidades de crecimiento de la población urbana y rural, cuadro 48. págs 142-146.



## NOTAS

1. La inserción de cada formación económico-social concreta en el sistema capitalista mundial, como totalidad compleja superior y, desde el triunfo de la Revolución Bolchevique Rusa, en el ámbito contradictorio de las relaciones entre el mundo capitalista y el llamado campo socialista.
2. MARX Karl y HOBSBAWN Eric: "Formaciones económicas precapitalistas". *Cuadernos de Pasado y Presente*, Siglo XXI Editores, México D.F. México, 1982.
3. Sobre la ley del desarrollo desigual y combinado, ver: TROTSKY León, NOVACK George y MORENO Nahuel: *La ley del desarrollo desigual y combinado*. Editorial Pluma. Bogotá, Colombia, 1977.
4. Sobre el concepto descriptivo del sistema de soportes materiales de la formación social, ver: PRADILLA COBOS Emilio: *Contribución a la crítica de la "teoría urbana". Del "espacio" a la "crisis urbana"*. Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco, México D.F., México, 1984, Capítulo I. 4.
5. En el sentido dado al término por Salomón KALMANOVITZ en *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*, Siglo XXI Editores, Bogotá, Colombia, 1983, que difiere del concepto de capitalismo tardío elaborado por Ernest MANDEL en *El capitalismo tardío*. Ediciones Era, México D.F., México, 1979.
6. Ver: TROTSKY León: "La curva del desarrollo capitalista", en *CRÍTICAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA* No.3 Abril-Junio de 1977. México D.F., México; MANDEL Ernest: *El capitalismo tardío*. Op.cit. capítulo IV y MANDEL Ernest: *Las ondas largas del desarrollo capitalista. Una interpretación marxista*, Siglo XXI Editores, Madrid, España, 1986.
7. Ver la recopilación de textos de Karl Marx: *Capital y crisis*. Hecha por Pedro LOPEZ DIAZ. Ediciones Quinto Sol. México D.F., México, 1986 y MANDEL Ernest: *Tratado de economía marxista*, Ediciones Era, México D.F., México, 1976. Tomo I, Capítulo XI.
8. MANDEL Ernest: *Las ondas largas...* Op.cit., pág. 13.

9. MANDEL Ernest: *El capitalismo tardío*. Op.cit., pág. 119.
10. KALMANOVITZ Salomón: *El desarrollo tardío...* Op.cit., Capítulo I.
11. BORTZ Jeffrey: *La deuda latinoamericana y los ciclos de la economía mundial*, en LA BATALLA, No. 13, noviembre-diciembre 1985, México D.F., México.
12. MANDEL Ernest: *Las ondas largas...* Op.cit., pág. 12, y MANDEL Ernest: *El capitalismo tardío*. Op.cit., pág. 112.
13. PRADILLA COBOS Emilio: *Contribución a la...* Op.cit., Capítulos II y III.
14. PRADILLA COBOS Emilio: *Capital, Estado y Vivienda en América Latina*, Editorial Fontamara, México D.F., México, 1987, Capítulo 4.
15. MANDEL Ernest: *El capitalismo tardío*. Op.cit., pág. 109.
16. PRADILLA COBOS Emilio: *Contribución a la...* Op.cit., Capítulo IV.
17. MEEK Roland L. (Comp.) *Marx, Engels y la explosión demográfica*, Extemporáneos, México D.F., México, 1973; KALMANOVITZ Salomón: *El desarrollo tardío...* Op.cit., Capítulo III; y PRADILLA COBOS Emilio: *Capital, Estado y...* Op.cit., Capítulo 4.
18. PRADILLA COBOS Emilio: *Contribución a la...* Op.cit., Capítulo V.
19. MANDEL Ernest: *Países semicoloniales y países dominados semindustrializados*, en LA BATALLA No 14. marzo-abril, 1986, México D.F. México.
20. MANDEL Ernest: *Las ondas largas...* Op.cit., Capítulo 2.
21. PRADILLA COBOS Emilio: *Capital, Estado y...* Op.cit., capítulo 6., Mitos y realidades de los llamados "movimientos sociales urbanos".
22. Las recopilaciones más importantes de trabajos sobre el "proceso de urbanización" publicados en las dos últimas décadas son: CASTELLS Manuel (Comp.): *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España, 1973. SCHTEINGART Martha (Comp.): *Urbanización y dependencia en América Latina*, Ediciones SIAP, Buenos Aires, Argentina, 1973. UNIKEL Luis y



- NECOCHEA Andrés (comps.): *Desarrollo urbano y regional en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 1975. SUNKEL Osvaldo y GLIGO Nicolo (Comp.): *Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 1981, 2 tomos e IBARRA Valentín, PUENTE Sergio y SAAVEDRA Fernando (Comps.): *La ciudad y el medio ambiente en América Latina*, El Colegio de México, México D.F., México, 1986.
23. Hemos asumido la diferenciación y caracterización marxista de las formaciones precapitalistas, contenida en MARX Karl y HOBBSBAWN Eric: *Formaciones económicas precapitalistas*, Op.cit., y GODELIER Maurice: *Las sociedades primitivas y el nacimiento de las sociedades de clases según Marx y Engels*, Editorial La Carreta, Bogotá, Colombia, 1969. Por la homología de las estructuras económico-sociales caracterizamos las grandes culturas americanas precolombinas como formas particulares del modo de producción asiático.
  24. MARX Carlos: *El capital*, Siglo XXI Editores, México D.F., México, 1975, Tomo 1, Vol. 3, Capítulo XXIV, "La llamada acumulación originaria" y VILAR Pierre: *Oro y moneda en la historia 1450-1920*, Ediciones Ariel, Barcelona, España, Lecciones XII a XIV.
  25. En relación al debate sobre feudalismo o capitalismo en América Latina en el período colonial, contenido, entre otros textos, en: VITALE, BAGU, DE ARMAS, OLMEDO, MANDEL y GUNDER FRANK: *Feudalismo, capitalismo, subdesarrollo*, Editorial Latina, Bogotá, Colombia, 1977, creemos que la investigación histórica ha arrojado nuevas respuestas. Asumimos la caracterización muy coincidente de Salomón KALMANOVITZ en *El desarrollo tardío...*, Op.cit, Capítulo II, CUEVA Agustín: *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, Siglo XXI Editores, México D.F., México 1977, capítulo I y DE OLIVEIRA Francisco, *Elegía para una re(li)gión*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, 1982.
  26. Con la excepción de Brasil, donde a mediados de siglo se descubren grandes y ricos yacimientos de oro.
  27. Utilizamos la cronología de las ondas largas del desarrollo capitalista mundial establecida por Ernest MANDEL en *La teoría de ...*, Op.cit., Pág 92.
  28. MANDEL Ernest: *El capitalismo tardío*, Op.cit., pág. 115.
  29. En el sentido dado por KALMANOVITZ en *El Desarrollo tardío...*, Op.cit., capítulo I, Sección "Variables internas y externas".
  30. MANDEL Ernest; *El capitalismo tardío*, Op.cit., pág. 113.
  31. SANCHEZ ALBORNOZ Nicolás: *La población de América Latina*. Alianza Universidad, Madrid, España. 1973, capítulo 5.
  32. Analizada por LENIN V. I: *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Editorial Progreso, Moscú, URSS.
  33. LENIN V.I: *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1906-1907*. Editorial Progreso. Moscú, URSS, pág. 26 y ss. KALMANOVITZ Salomón: *Desarrollo de la agricultura en Colombia*, Editorial La Carreta, Bogotá, Colombia, 1978, capítulo VII. PRADILLA COBOS Emilio: *Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina*, en REVISTA INTERAMERICANA DE PLANIFICACION, No. 57. marzo 1981, SIAP, México D.F., México, pág. 78.



3. Orígenes y componentes del sector informal.....	78
4. El papel del Estado .....	83
5. Internacionalización de la economía informal .....	86
6. Conclusión.....	88
Notas.....	90

#### 4. La industria de la Construcción

<i>Alberto Lovera</i> .....	95
-----------------------------	----

1. El medio ambiente construido .....	97
2. Sector construcción e industria de la construcción.....	98
3. Características de la industria de la construcción .....	99
4. El ciclo del capital en la construcción.....	111
5. El papel del capital prestado.....	120
6. Promotores y constructores.....	121
7. El consumo de los productos de la construcción.....	124
Palabras finales .....	125
Notas.....	127
Bibliografía.....	132

#### 5. Ciudad y tierra urbana

<i>Nora Clichevsky</i> .....	135
------------------------------	-----

1. Ciudad y mercado de tierras.....	137
2. Aspectos conceptuales .....	139
3. Aspectos metodológicos.....	150
Notas.....	160
Bibliografía.....	162

#### 6. Las rentas territoriales urbanas

<i>Diego Carrión</i> .....	167
----------------------------	-----

1. Introducción.....	169
2. Las cuestiones teóricas: algunos problemas.....	170

3. Algunas ideas preliminares para la comprensión de los fenómenos relacionados con la tierra urbana .....	172
4. Aspectos que deberían participar en la discusión .....	174
5. A modo de conclusiones: ¿La ciudad para quién?.....	181
Notas.....	183

#### 7. Los asentamientos urbanos en precario

<i>Teolinda Bolívar</i> .....	185
-------------------------------	-----

1. Nuestro objeto de estudio: los asentamientos urbanos en precario en las ciudades latinoamericanas .....	188
2. ¿Por qué hacer de los asentamientos urbanos en precario un objeto de conocimiento? .....	194
3. ¿Qué recomendamos investigar? .....	195
4. ¿Cómo hacer la investigación? .....	198
Notas.....	200
Bibliografía.....	204

#### 8. Los servicios urbanos

<i>Henri Coing</i> .....	207
--------------------------	-----

1. ¿Por qué y cuándo surge como "tema" de investigación?.....	210
2. La especialidad del campo de los "servicios urbanos" .....	212
3. Las formas de enfoque: estereotipos, paradigmas .....	213
4. ¿Cuáles paradigmas existen sobre los servicios urbanos?.....	216
5. Los efectos que esto produce en los trabajos empíricos.....	219
6. Un ejemplo: la "privatización" de los servicios urbanos.....	222
Bibliografía.....	224

#### 9. Movimientos y organizaciones urbanas

<i>Mario Lungo Uclés</i> .....	229
--------------------------------	-----

1. La importancia y las dificultades de la investigación de los movimientos y organizaciones urbanas.....	231
--	-----



2. Los núcleos de contradicciones como eje teórico para el análisis de los movimientos urbanos.....	235
3. Sobre los movimientos urbanos.....	244
Notas.....	248

## 10. Descentralización y gestión urbana

*Jordi Borja*

*Manuel Castells*

*Mireia Belil*..... 251

1. Descentralización del estado y democracia local.....	253
2. Urbanización y democracia local en América Latina.....	273
Bibliografía.....	305

## 11. Reflexiones sobre la ciudad latinoamericana

*Jorge E. Hardoy*..... 309

1. Introducción.....	
2. El impacto de la crisis económica.....	312
3. Un continente de ciudades.....	315
4. El rol de los gobiernos locales.....	319
5. Tecnología.....	321
6. Repensar el rol de los planes directores urbanos.....	324
7. La ayuda multilateral y bilateral puede ser útil pero no constituye una solución.....	326
8. La coexistencia de la ciudad legal y la ciudad ilegal.....	328
Epílogo.....	331
Notas.....	335

Colaboradores de este libro ..... 337

Este libro se terminó de imprimir en el mes  
de octubre de 1989, en los talleres gráficos  
de EDITORAMA, S. A.  
San José, Costa Rica.



## COLABORADORES DE ESTE LIBRO

**Mireia Belil.** Española. Geógrafa. Colaboradora del Departamento de Relaciones Internacionales y Cooperación Científico-Técnica de la Corporación Metropolitana de Barcelona.

**Teolinda Bolívar.** Venezolana. Arquitecto. Profesora del sector de Estudios Urbanos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.

**Jordi Borja.** Español. Geógrafo y Sociólogo. Teniente de Alcalde de Descentralización y Participación del Ayuntamiento de Barcelona. Presidente del Departamento de Relaciones Internacionales y Cooperación Científico-Técnica de la Corporación Metropolitana de Barcelona. Coordinador del Programa de Cooperación en Administración Pública y Urbanismo del Instituto de Cooperación Iberoamericana.

**Diego Carrión.** Ecuatoriano. Arquitecto. Director del Centro de Investigaciones CIUDAD (Quito, Ecuador). Miembro de la directiva de la International Coalition for Housing.

**Manuel Castells.** Español. Sociólogo. Catedrático de Planificación de la Universidad de California (Berkeley). Director del Instituto de Estudios de Planificación (España). Catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid.

**Nora Clichevsky.** Argentina. Arquitecto. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Investigadora del Centro de Estudios Urbanos Regionales (CEUR). Buenos Aires, Argentina.

**Henri Coing.** Francés. Sociólogo. Investigador de Centre d'Enseignement et de Recherches Techniques et Sociétés (CERTES-Ecole Nationale des Ponts et Chaussées). Profesor del Institut d'Urbanisme de Paris, Université de Paris (Val de Marne).



**Jorge Hardoy.** Argentino. Arquitecto. Presidente del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED-América Latina). Investigador del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), de Buenos Aires.

**Alberto Lovera.** Venezolano. Sociólogo. Investigador y Profesor del Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción (IDEC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela.

**Mario Lungo.** Salvadoreño. Arquitecto. Director del Programa Centroamericano de Apoyo Docente, de la Secretaría General de la Confederación Universitaria Centroamericana (CSUCA).

**Alejandro Portes.** Estadounidense. Sociólogo. John Dewey Professor of Sociology. The Johns Hopkins University.

**Emilio Pradilla.** Colombiano. Arquitecto. Profesor titular del Departamento de Teoría y Análisis, División de Ciencias y Artes para el Diseño. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (México). Profesor del Doctorado en Urbanismo, División de Estudios de Postgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

## INDICE

*Presentación*..... 7

### 1.La investigación urbana en Centroamérica

*Mario Lungo Uclés*..... 11

1. Introducción: el contexto ..... 13
2. Los principales problemas urbanos y sus tendencias ..... 16
3. La investigación urbana y las temáticas abordadas ..... 19
4. Los aportes y las ausencias..... 21
5. El problema teórico-metodológico ..... 23
6. Sobre los investigadores y sus espacios ..... 24
7. Los caminos por recorrer ..... 26
- Notas..... 29

### 2.Acumulación de capital y estructura territorial en América Latina

*Emilio Pradilla Cobos* ..... 31

1. Las ondas largas del desarrollo capitalista y la organización territorial ..... 34
2. Economía y territorios en crisis, efectos territoriales de la onda larga recesiva..... 44
- Notas..... 64

### 3.El Sector informal: Definición, controversias, relaciones con el desarrollo nacional

*Alejandro Portes* ..... 69

1. Introducción..... 71
2. El Sector informal: ¿Refugio, mercado de trabajo o modo de producción? ..... 73